

El Dios de gracia no abandona a su pueblo

Autor: J. Koechlin

Texto de la Biblia:

Números 15:1-21

El Dios de gracia no abandona a su pueblo

Después de las trágicas escenas del capítulo 14, uno podría pensar que la incredulidad y la rebelión del pueblo le ha hecho perder todos los derechos a la tierra de Canaán. Por eso, inmediatamente después Dios habla de **la tierra prometida**, mostrando con ello que nada podrá disuadirlo de cumplir sus propósitos de gracia. En este capítulo también menciona los diferentes sacrificios: holocaustos, ofrendas voluntarias (v. 3) y por el pecado (v. 24), juntamente con las ofrendas de flor de harina y libaciones, como para recordar que Dios dispone de recursos para las peores fechorías, lo que para el cristiano equivale a su único recurso que es, bajo sus múltiples aspectos, **la obra de Su muy amado Hijo**. De esta sube, por enojoso que sea el estado del pueblo, un “olor grato a Jehová” (expresión enunciada cinco veces). Presentada en figura bajo sus aspectos más variados, la obra de Cristo se despliega también en favor del mayor número de personas. El estatuto del **extranjero** era idéntico al del israelita por nacimiento; se le permitía ofrendar los mismos sacrificios y las mismas libaciones, lo cual prefigura una gracia que se extiende más allá de Israel, un evangelio predicado en toda la creación (Colosenses 1:23).

Los versículos 17 a 21 tratan de las primicias y nos recuerdan que el Señor tiene los primeros derechos sobre todo lo que poseemos (Mateo 6:33).

Forma parte del comentario bíblico "Cada Día las Escrituras"